



INGRESOS Y BRECHAS SOCIOECONÓMICAS DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EN CHILE



2026

Introducción

Los ingresos son un componente central del bienestar económico, ya que determinan la capacidad de los hogares para satisfacer sus necesidades, acceder a bienes y servicios y enfrentar situaciones de vulnerabilidad (Camelo, 2001). En la población migrante, las diferencias en los ingresos se vinculan con diversos factores sociales que inciden en sus oportunidades económicas, entre ellos, el género y el país de origen (Gissi, 2020), dando lugar a distintas trayectorias de inserción económica y acceso a recursos.

En este contexto, analizar las brechas de ingresos al interior de la población migrante permite identificar los grupos que enfrentan mayores desventajas económicas y generar evidencia para orientar políticas de integración más focalizadas. La Encuesta CASEN 2024 constituye una fuente clave para este propósito, al proporcionar información representativa sobre los ingresos de las personas y los hogares, permitiendo caracterizar las desigualdades socioeconómicas entre distintos colectivos migrantes.

Nota metodológica

Los datos utilizados provienen de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024 y corresponden a estimaciones ponderadas mediante el factor de expansión de la encuesta. La población se clasificó según lugar de nacimiento, sexo y país de origen, considerando para este último, solo los siete principales colectivos migrantes residentes en Chile. Asimismo, los resultados se desagregaron por sexo y lugar de nacimiento, permitiendo comparar los niveles de ingreso entre hombres y mujeres migrantes y nativos.

Se analizaron los ingresos autónomos considerando únicamente a las personas con valores positivos en este indicador, con el fin de distinguir entre la percepción de ingresos y los niveles de ingreso observados entre quienes los perciben. En cuanto los ingresos del hogar, estos fueron medidos mediante el ingreso total corregido del hogar y el ingreso per cápita corregido del hogar. Las comparaciones se realizaron utilizando la mediana como medida principal de tendencia central, complementada por los percentiles 10 y 90 para caracterizar la distribución de los ingresos dentro de cada grupo.

Finalmente, se incorporaron variables de jefatura y tamaño del hogar con el fin de analizar cómo varían los ingresos según el sexo de la persona jefa de hogar y la composición del hogar, así como su influencia en la disponibilidad de recursos por integrante.

Hallazgos

Los datos analizados muestran que la población migrante presenta una mediana de ingresos autónomos de \$600 mil. Al desagregar por sexo, se observa que los hombres perciben mayores ingresos autónomos que las mujeres, con una mediana de \$652 mil y \$550 mil, respectivamente (gráfico 1).

Asimismo, existen diferencias en la proporción de personas que registran ingresos autónomos. Mientras el 75,9% de los hombres declara este tipo de ingresos, la cifra disminuye al 60,6% entre las mujeres.

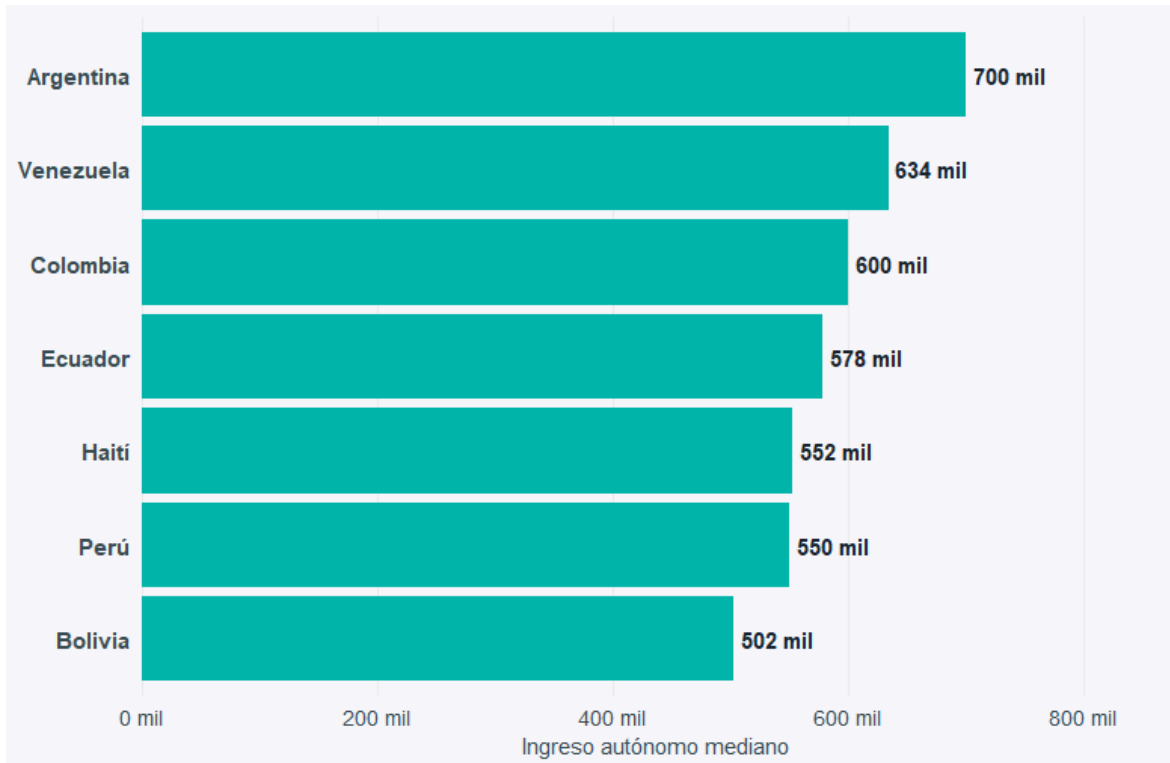
Gráfico 1: Ingresos autónomos de la población migrante según sexo



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Al analizar los ingresos según país de origen, los resultados muestran que Argentina presenta la mediana más alta, con \$700 mil. Le siguen Venezuela y Colombia, con ingresos de \$634 mil y \$600 mil, respectivamente. En contraste, Bolivia registra la mediana más baja, con \$500 mil, lo que representa una brecha de \$198 mil respecto del país con mayores ingresos (gráfico 2).

Gráfico 2: Ingresos autónomos por país de origen de la población migrante



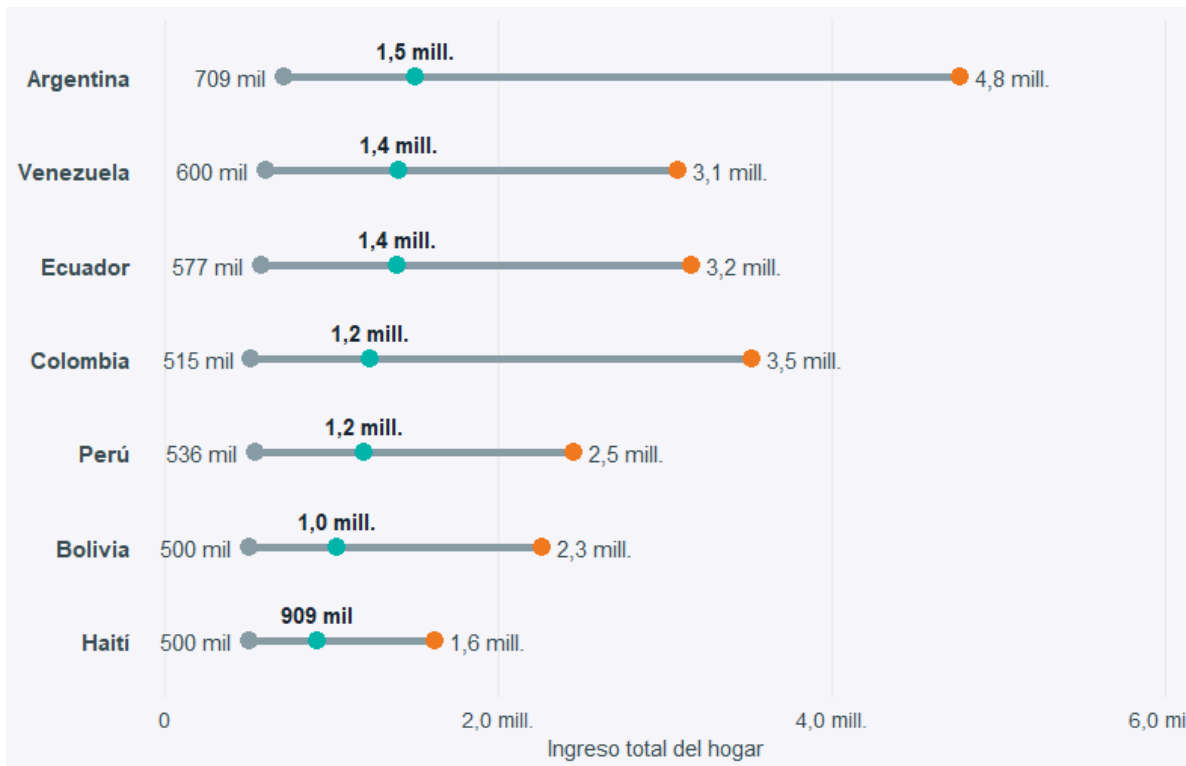
Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

A nivel hogar, se registra que los migrantes perciben ingresos totales de \$1.3 millones. Al desagregar por país de origen y percentiles, se observa que Argentina presenta, por amplio margen, los mayores niveles de ingreso de todos los grupos analizados. Destaca especialmente su percentil 90, que alcanza los \$4.8 millones, una cifra muy superior a la observada en el resto de los países.

Le siguen Venezuela, Ecuador y Colombia, cuyos niveles de ingreso muestran trayectorias similares a lo largo de la distribución. Específicamente presentan una mediana que ronda entre el \$3.1 y \$3.5 millones. Asimismo, en p10 y p90 las brechas son reducidas entre ellos.

En contraste, Bolivia y Haití se ubican en la parte baja, siendo este último el único colectivo cuya mediana se sitúa por debajo de \$1 millón, y además como el país cuyo percentil 90 no supera los \$2 millones (gráfico 3).

Gráfico 3: Ingresos totales del hogar en percentiles según país de origen de la población migrante

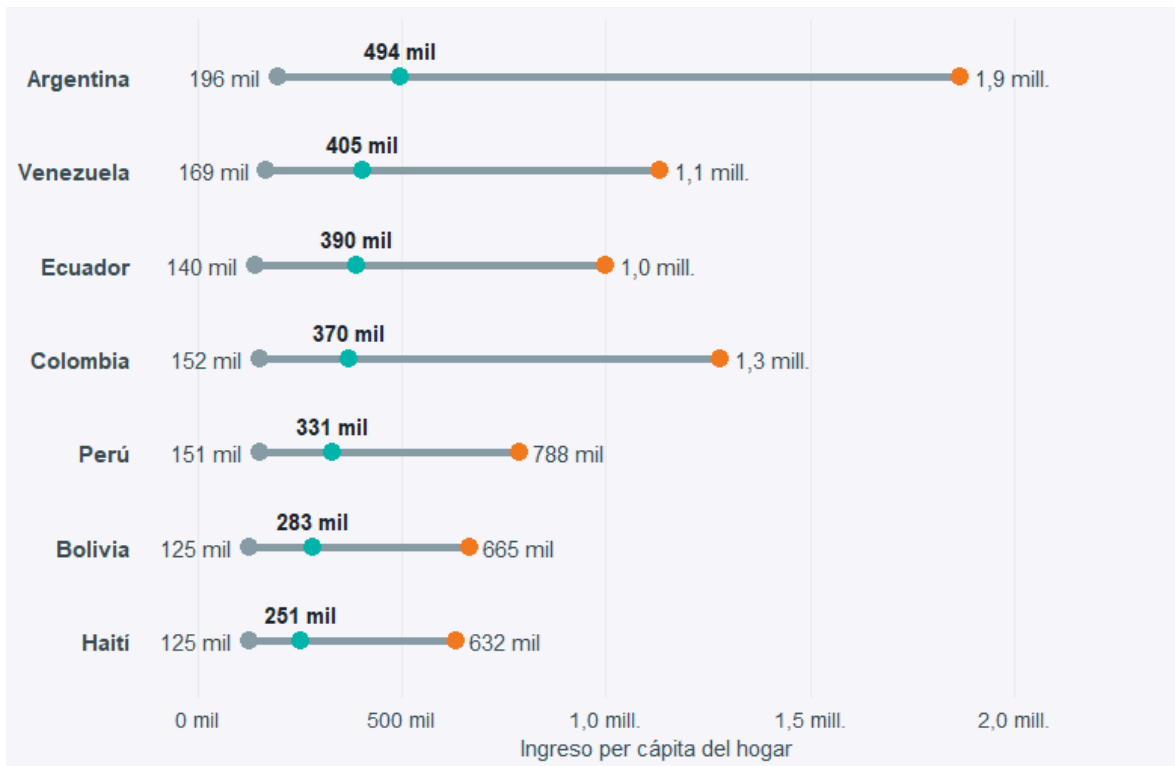


Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

En cuanto a los ingresos per cápita del hogar, estos ofrecen una perspectiva complementaria a la distribución anterior al incorporar el efecto del tamaño del hogar sobre los recursos disponibles. Bajo esta medida, los niveles de ingreso disminuyen de manera importante, particularmente en los tramos bajos de la distribución. El percentil 10 registra valores significativamente menores, incluso en países que ocupaban posiciones favorables en términos de ingreso total del hogar, ya que en todos los casos se observan valores por debajo de \$200 mil (gráfico 4).

Este efecto es aún más pronunciado en Bolivia y Haití, que presentan los menores niveles de ingreso per cápita a lo largo de toda la distribución. Ambos países registran medianas inferiores a \$300 mil y, junto con Perú, son los únicos cuyo percentil 90 no alcanza el millón de pesos. Por su parte, Argentina se mantiene como el país con los mayores niveles de ingreso, con una mediana de \$494 mil y un percentil 90 que alcanza los \$1.9 millones.

Gráfico 4: Ingresos per cápita del hogar en percentiles según país de origen de la población migrante



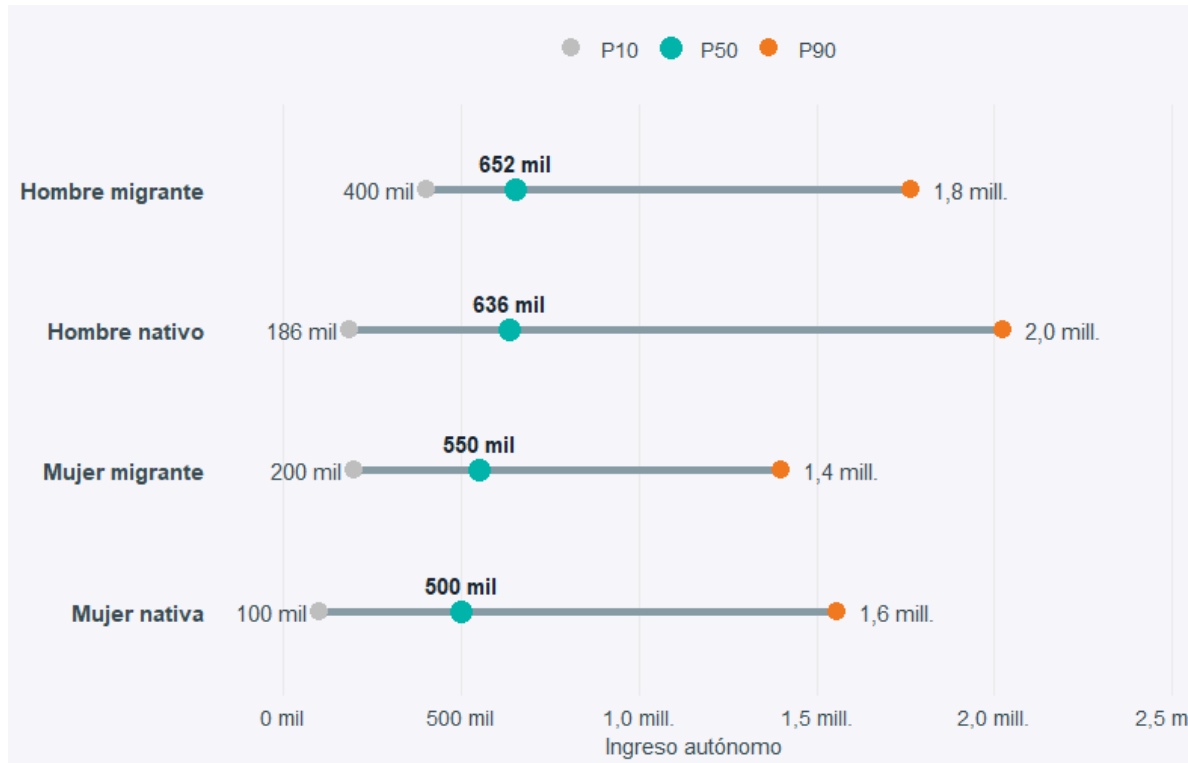
Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Análisis de brechas

Al comparar los ingresos de la población migrante y nativa, se observa que, en términos de ingreso autónomo, la población nativa presenta una mediana levemente inferior a la de la población migrante, alcanzando \$585 mil. Esto representa una brecha de \$15 mil respecto de la población migrante, cuya mediana de ingresos se sitúa en los \$600 mil.

Al desagregar por sexo en ambos grupos, se observa que la población nativa muestra una mayor dispersión de los ingresos autónomos en comparación con la población migrante, con menores ingresos en el percentil 10 y mayores ingresos en el percentil 90. No obstante, en la mediana, tanto hombres como mujeres migrantes perciben ingresos superiores a sus pares nativos. En concreto, los hombres migrantes alcanzan una mediana de ingresos \$18 mil superior a la de los hombres nativos, cuya mediana asciende a \$636 mil. Entre las mujeres, la brecha es aún mayor, las migrantes registran una mediana de ingresos \$50 mil superior a la de las mujeres nativas, que perciben \$500 mil (gráfico 5).

Gráfico 5: Ingresos autónomos en percentiles por sexo y grupo



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

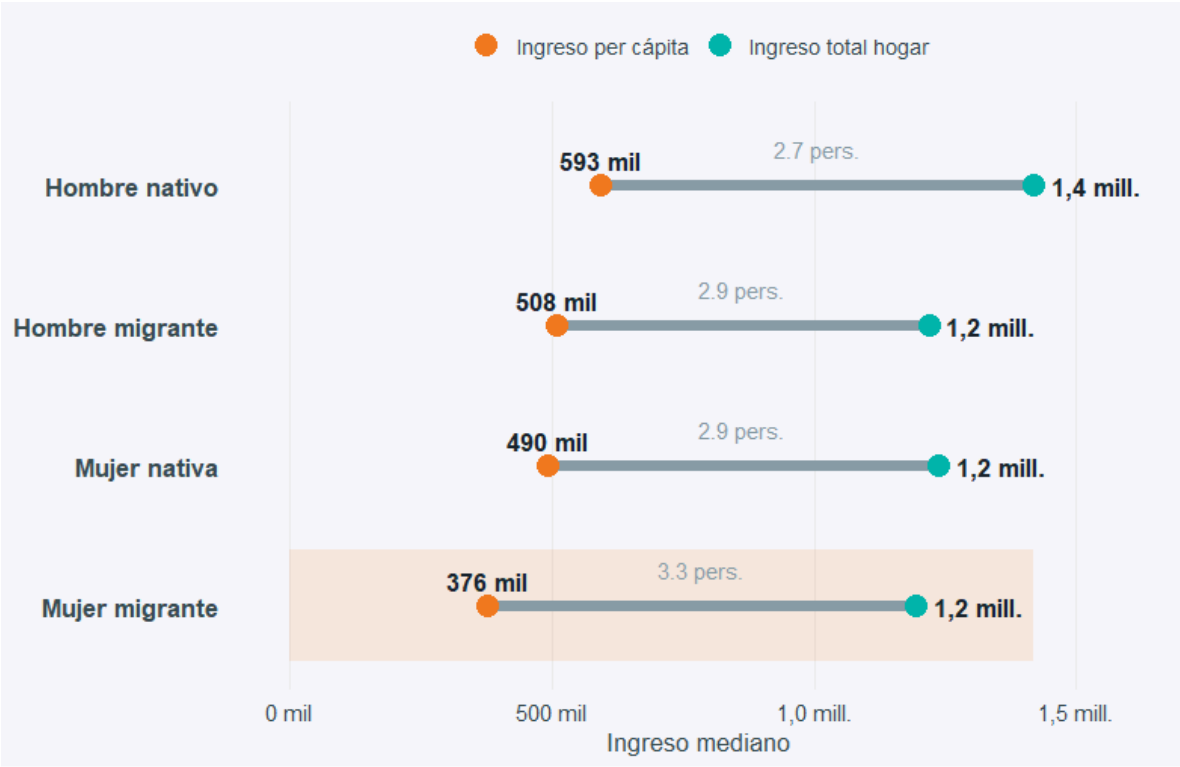
En lo que respecta a los ingresos del hogar, la población nativa registra niveles superiores a los de la población migrante. En términos de ingresos totales, los nativos alcanzan una mediana cercana a \$1.5 millones, mientras que en los migrantes esta cifra se sitúa en torno a \$1.3 millones. Esta diferencia también se observa al considerar los ingresos per cápita del hogar, cuya mediana asciende a \$454 mil entre los nativos y a \$383 mil entre los migrantes.

En este marco, dada la relación entre los ingresos y la composición del hogar, resulta pertinente analizar conjuntamente estas dimensiones. Al considerar los ingresos según el tipo de jefatura y el tamaño del hogar, se observan diferencias en la forma en que se distribuyen los recursos al interior de los hogares. En particular, los hogares con jefatura de hombre nativo presentan los mayores niveles tanto totales como per cápita. Este resultado se vincula, además, a uno de los menores tamaños promedio de hogar, de 2,7 personas, lo que favorece una mayor disponibilidad de recursos por integrante.

En el caso de los hogares con jefatura de hombre migrante y mujer nativa, los niveles de ingresos son similares. En términos per cápita, alcanzan \$508 mil y \$490 mil respectivamente, mientras que los ingresos totales bordean los \$1.2 millones en ambos casos. Esta similitud se explica por un tamaño promedio de hogar equivalente entre ambos grupos, de 2,9 personas.

No obstante, destacan los hogares con jefatura femenina migrante, que se posicionan como el grupo más vulnerable al registrar el menor ingreso per cápita de \$376 mil. Esta menor disponibilidad de recursos por integrante se ve condicionada por el mayor tamaño promedio del hogar entre los cuatro grupos analizados, que alcanza 3,3 personas (gráfico 6).

Gráfico 6: Ingresos total y per cápita según jefe de hogar y tamaño de hogar



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Implicancias políticas

Dado que la población migrante presenta una menor disponibilidad de recursos a nivel del hogar, pese a registrar ingresos individuales similares o superiores a los de la población nativa, y que esta situación es especialmente desfavorable en los hogares con jefatura feme-

nina migrante, se recomienda fortalecer instrumentos que favorezcan su autonomía económica. Si bien la Política Nacional de Migración y Extranjería y programas como Apoya Mujer Migrante (SERMIG, 2025) incorporan un eje de género, sus acciones se concentran principalmente en ámbitos informativos y formativos, mientras que los instrumentos de apoyo económico directo aún son limitados (Geiger, 2024). La evidencia disponible indica que la capacitación por sí sola es insuficiente para una autonomía económica sostenible, por lo que debe complementarse con acceso a financiamiento, capital y redes de apoyo (OIM, 2024).

Asimismo, las marcadas diferencias entre nacionalidades muestran que la situación económica de la población migrante no es homogénea. Mientras algunos colectivos presentan niveles de ingreso relativamente elevados, otros, como Bolivia y Haití, concentran sistemáticamente menores ingresos. A diferencia del enfoque de género, que sí está incorporado transversalmente en la política migratoria, las diferencias en las condiciones de inserción económica entre los distintos colectivos nacionales no se abordan de manera explícita, lo que plantea el desafío de considerar sus distintas trayectorias de inserción laboral y condiciones socioeconómicas en el diseño de las políticas de integración económica.

Bibliografía

- Camelo, H. (2001). Ingresos y gastos de consumo de los hogares en el marco del SCN y en encuestas de hogares (Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, N.º 2; LC/L.1477-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4718>
- Geiger Fuentes, R. (2024). ¿Camino a la inclusión? Desafíos de política pública en respuesta a la migración venezolana en Chile (2022–2024) [Tesis de magíster, Universidad de Chile]. Repositorio Institucional de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/208227>
- Gissi B., N. (2020). "Habitando e imaginando desde un Santiago pluricultural segregado: inmigrantes haitianos y venezolanos, ¿arraigo o retorno?" En C. Galaz, N. Gissi y M. Facuse (Eds.), *Migraciones Transnacionales: inclusiones diferenciales y posibilidades de reconocimiento* (pp. 15-41). Santiago: Social-Ediciones, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2024). Ficha Técnica: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2024). 4 claves para impulsar la autonomía económica de las mujeres migrantes emprendedoras. Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe. <https://lac.iom.int/es/blogs/4-claves-para-impulsar-la-autonomia-economica-de-las-mujeres-migrantes-emprendedoras>

Servicio Nacional de Migraciones. (2025). Avances en la implementación de la política migratoria en Chile: Informe público 2024–2025. <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/2025/08/Avances-Politica-Migratoria-Chile-2024-2025.pdf>